

CAMPIÑA VITÍCOLA RIOJANA EN LA DEPRESIÓN DEL EBRO

En el corazón de la depresión del Ebro, desde tierras alavesas hasta las sierras litorales catalanas, se extiende un dilatado paisaje de mesas, planicies y lomas, modelado sobre los materiales sedimentarios de relleno de la depresión. En el centro de la cuenca, de clima mediterráneo continental y semiárido, y de suelos secos, alternan los cereales como pastizales y matorrales abiertos, adaptados a las condiciones de aridez, configurando el paisaje estepario de Los Monegros, hasta la difusión del regadío en las últimas décadas. En la parte occidental de la depresión, algo más húmeda, alternan los cultivos herbáceos y leñosos, destacando sobre las campiñas riojanas y alavesas los cualificados y hermosos viñedos de La Rioja, salpicados de pueblos sobre los cerros, entre los que se intercalan bosquetes y matorrales, que otorgan al paisaje en algunos sectores el carácter de mosaico. Los viñedos riojanos, navarros y alaveses constituyen la base de una cultura enológica y de una producción de muy alta calidad y buen mercado nacional e internacional, amparada por la denominaciones de origen Navarra y Rioja.

